



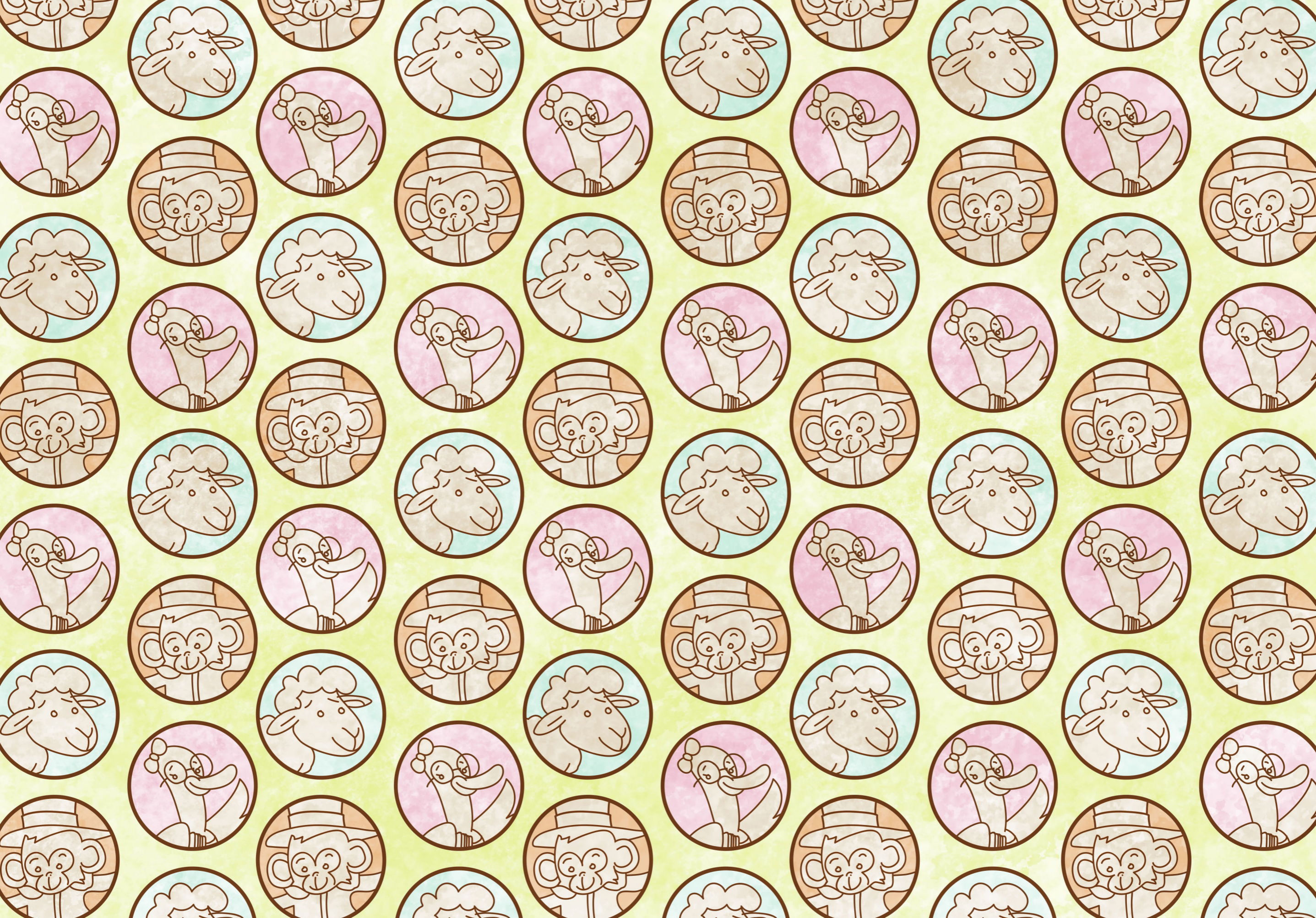
Universidad Autónoma  
del Estado de México

# Los amigos del mundo fantástico

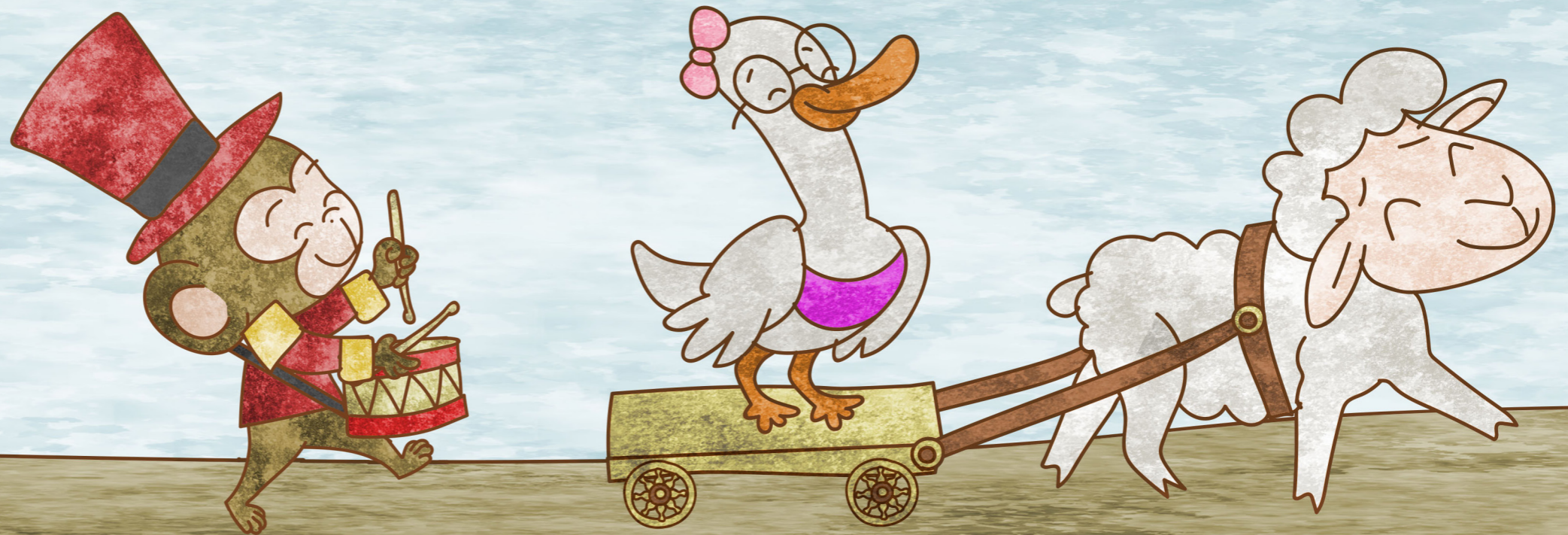
Alma Rocío Bernal Trujillo

Carlos Alberto Badillo Cruz • Ilustración





# Los amigos del mundo fantástico





Universidad Autónoma  
del Estado de México

# Los amigos del mundo fantástico

**DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS**  
*Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México*

Doctora en Ciencias Sociales  
Martha Patricia Zarza Delgado  
*Rectora*

Doctora en Estudios Latinoamericanos  
Cynthia Ortega Salgado  
*Secretaria de Identidad y Cultura*

Doctor en Administración  
Jorge Eduardo Robles Alvarez  
*Director de Publicaciones Universitarias*

**Alma Rocío Bernal Trujillo**  
**Carlos Alberto Badillo Cruz • Ilustración**



Primera edición, noviembre 2025

**Los amigos del mundo fantástico**

Alma Rocío Bernal Trujillo

Carlos Alberto Badillo Cruz

Ilustración

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote., Col. Centro

Toluca, Estado de México

C.P. 50000

Tel: 722 481 1800

<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt):

1800233



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-968-9718-29-1

Hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

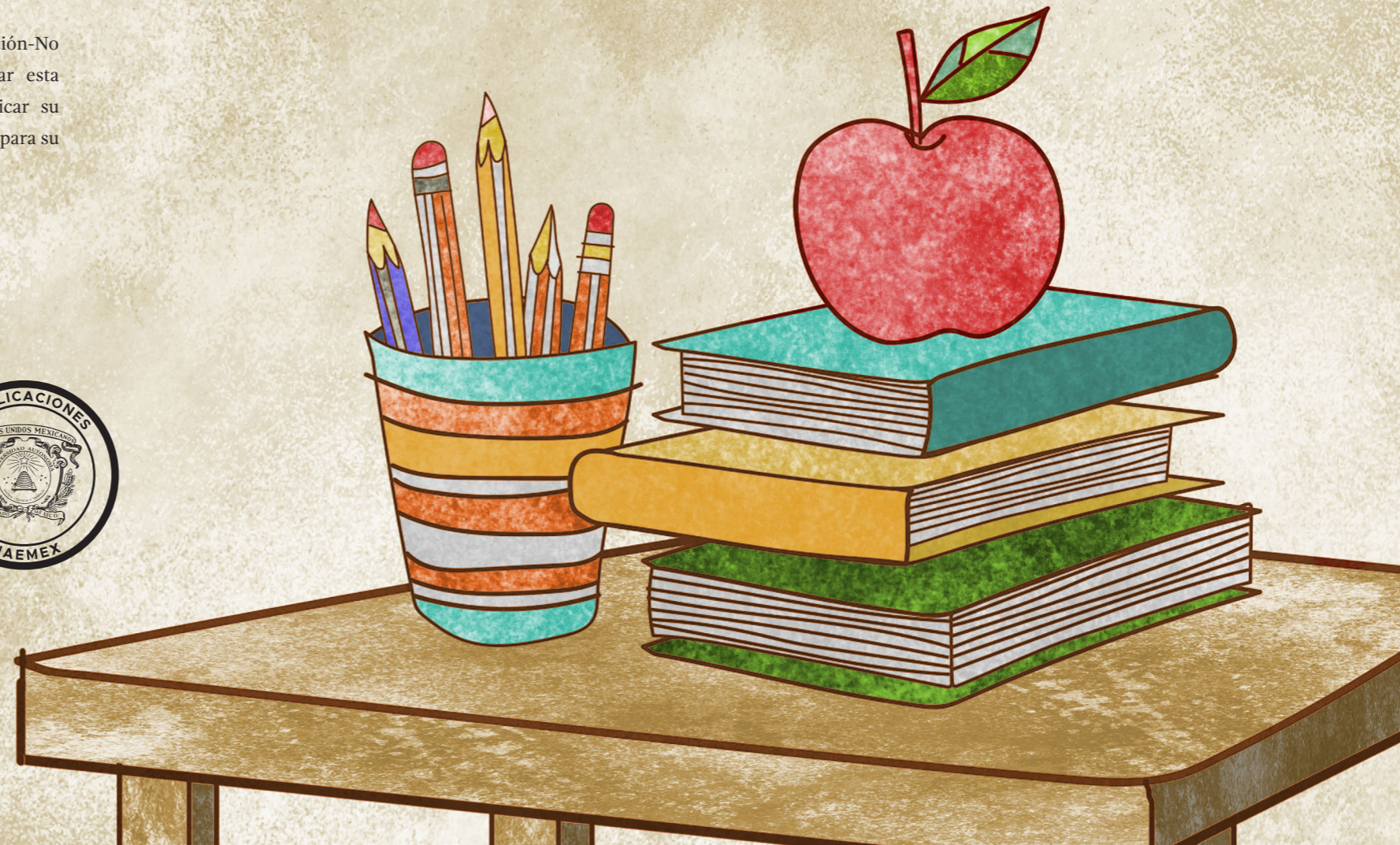
Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez

Coordinación editorial: Ixchel Díaz Porras

Coordinación de Diseño: Luis Alberto Maldonado Barraza

Corrección de estilo: María Consuelo Barranco Monroy

Formación y diseño de portada: Sara Valeria Gómez Hernández

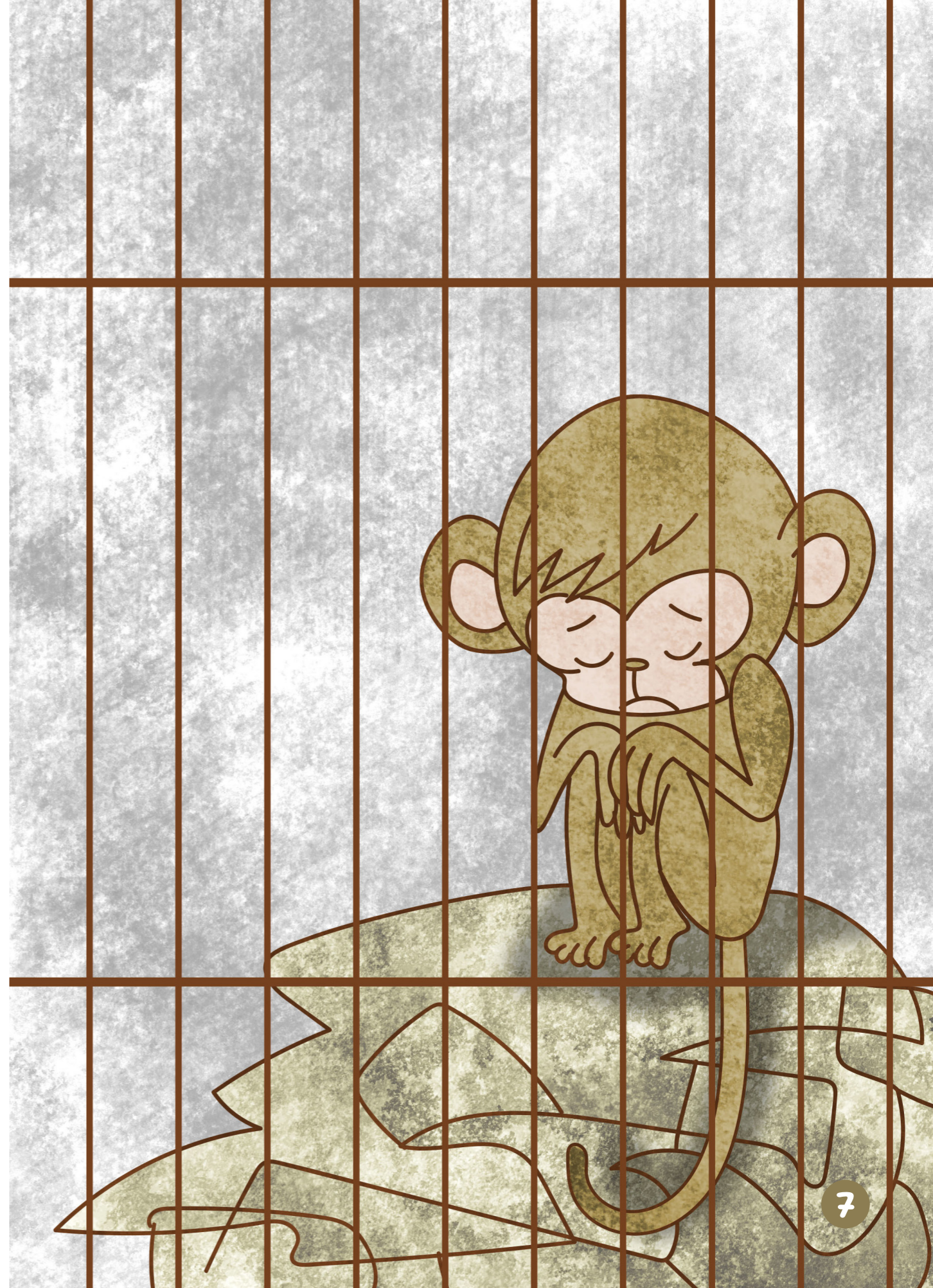




Mourice,  
un changuito  
francés

Mourice es un changuito. Nació en un zoológico francés. Su mamá falleció por comer unos **plátanos** envenenados que unos visitantes del zoológico le arrojaron. Mourice se quedó solo y triste desde muy pequeño.

El changuito se escapó del zoológico y fue encontrado por Bastián, un niño que vive en un circo y que, al igual que su hermana Amelie, son **trapeceistas** desde muy pequeños.



Tuvo que pasar algún tiempo para que Mourice se sintiera feliz y volviera a creer en los demás. Ya que, después de que su madre muriera y que los cuidadores del **zoológico** no supieran atenderlo, se sintió solo e indefenso en el mundo.

En una ocasión, uno de los **cuidadores** se desesperó tanto porque Mourice no quería comer nada, lo amarró a una silla y lo obligó a comer.

El pequeño Mourice tenía tanto, pero tanto miedo que lo mordió. Al cuidador le sangraba un dedo. Estaba tan molesto que lo iba a golpear.

En ese momento, Amandine, una de las cuidadoras, que era más amable, lo **rescató** y se lo llevó a casa.



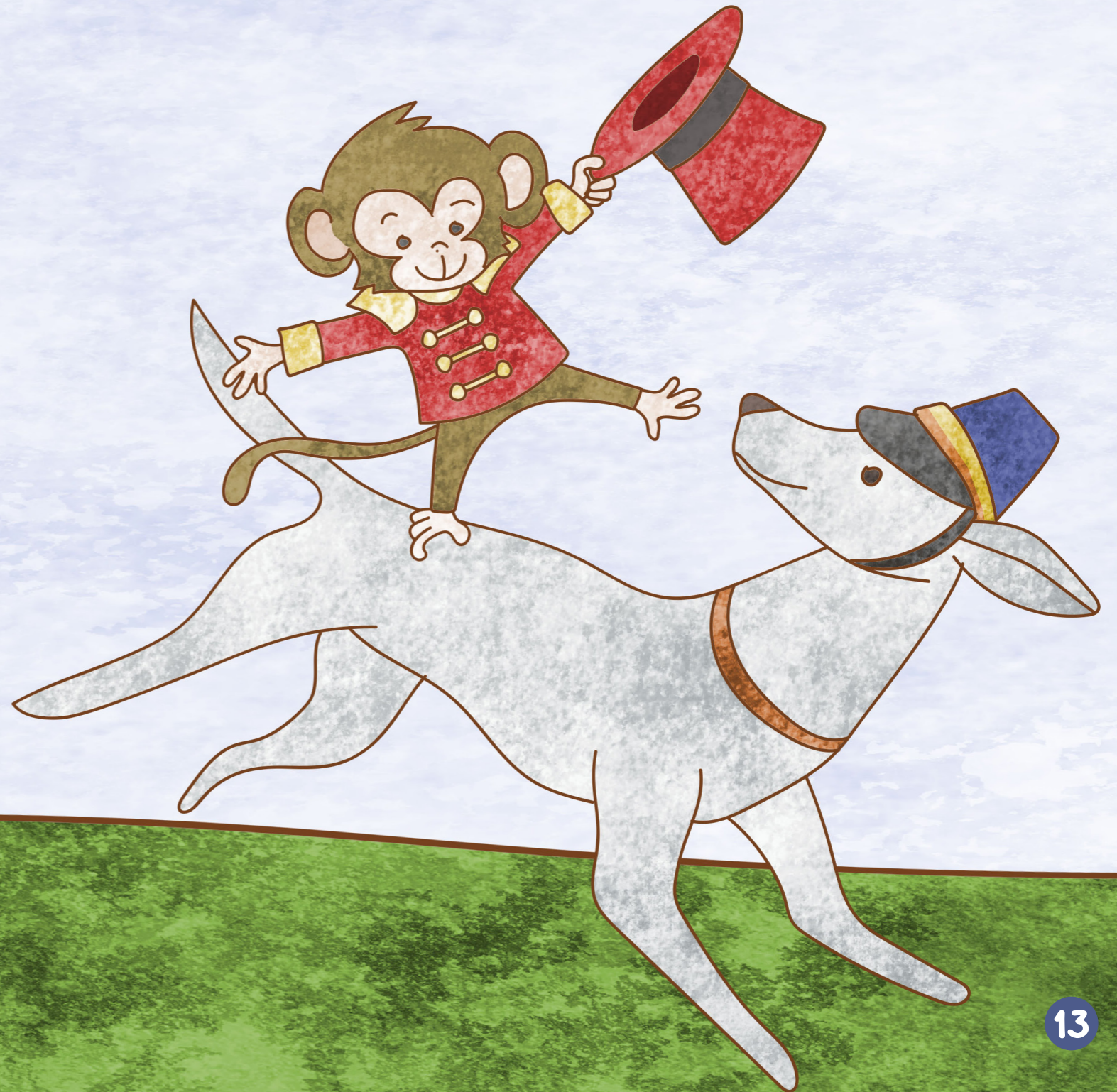
Ya en casa, Amandine se puso a pensar qué podría hacer con el pequeño Mourice. Recordó que su hermana y su familia, quienes trabajaban y vivían en un **circo**, estaban en París, por lo que decidió dárselos en adopción. Sabía que, en aquel circo, en compañía de su familia, el pequeño changuito sería muy feliz.

Junto con Bastián y Amelie, nuestro pequeño Mourice ha viajado por gran parte del mundo. A los tres les encanta conocer nuevos países y saber cómo viven las personas y disfrutan de su **espectáculo**.

Actualmente, Mourice se encuentra en una gira por todo el mundo y es un monito muy feliz, ya que se encuentra en el lugar idóneo, trabajando en lo que ama y viviendo con su **familia**, quienes lo tratan y cuidan de la mejor manera que se le pueda proteger a un changuito.



En este momento se encuentra en nuestra ciudad, y en alguna de las presentaciones que ha tenido, conoció a Storie Dolci, una **cuentacuentos** que es mitad hada y mitad humana; se cayeron muy bien y por ello, de vez en cuando, decide acompañarla a contar cuentos maravillosos y mágicos, entre los que se encuentra su **historia**. Al escucharla, los niños y niñas se emocionan mucho y aprenden la importancia de cuidar a los animales, por lo que Mourice y Storie Dolci se han vuelto un gran **equipo**.

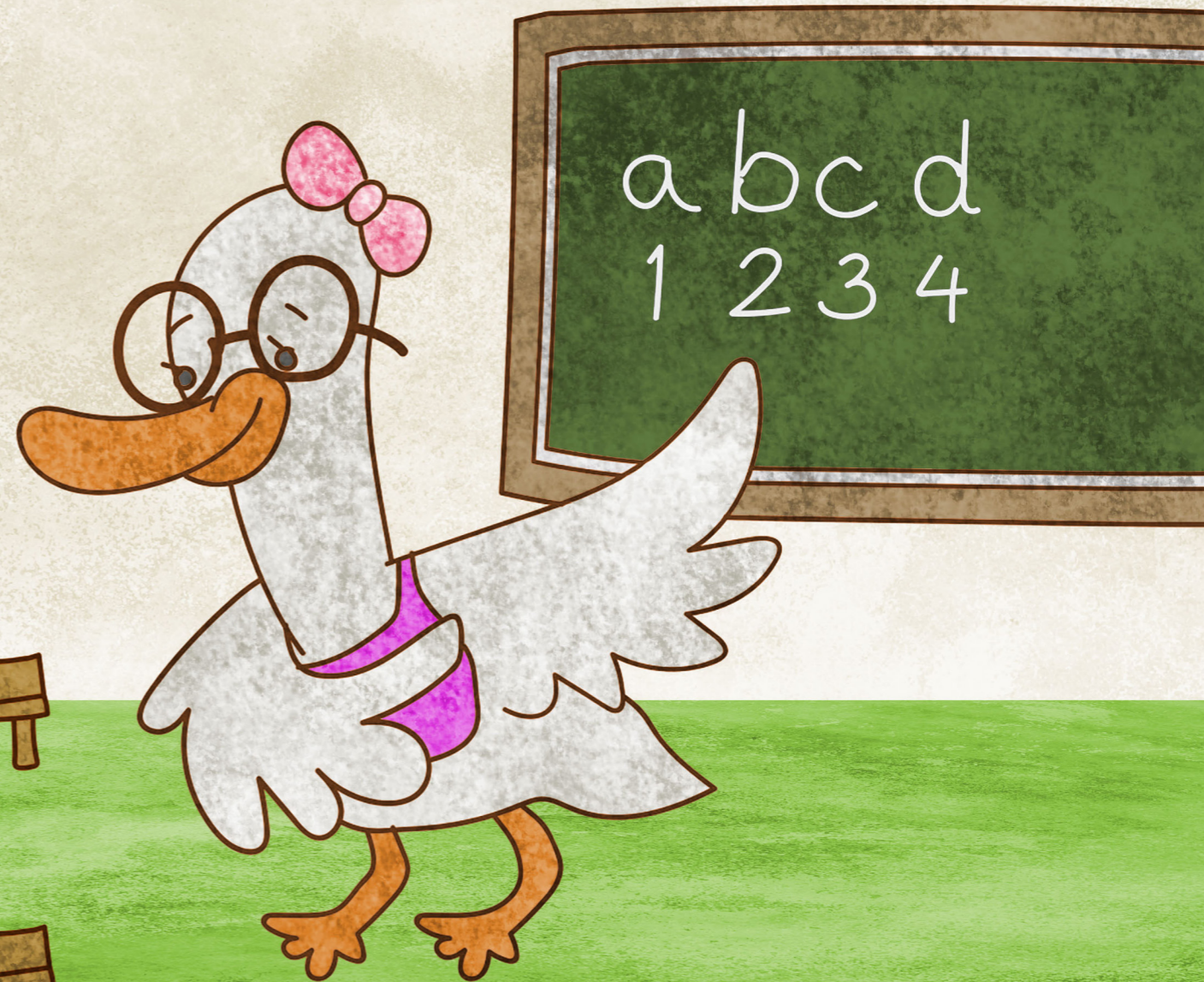
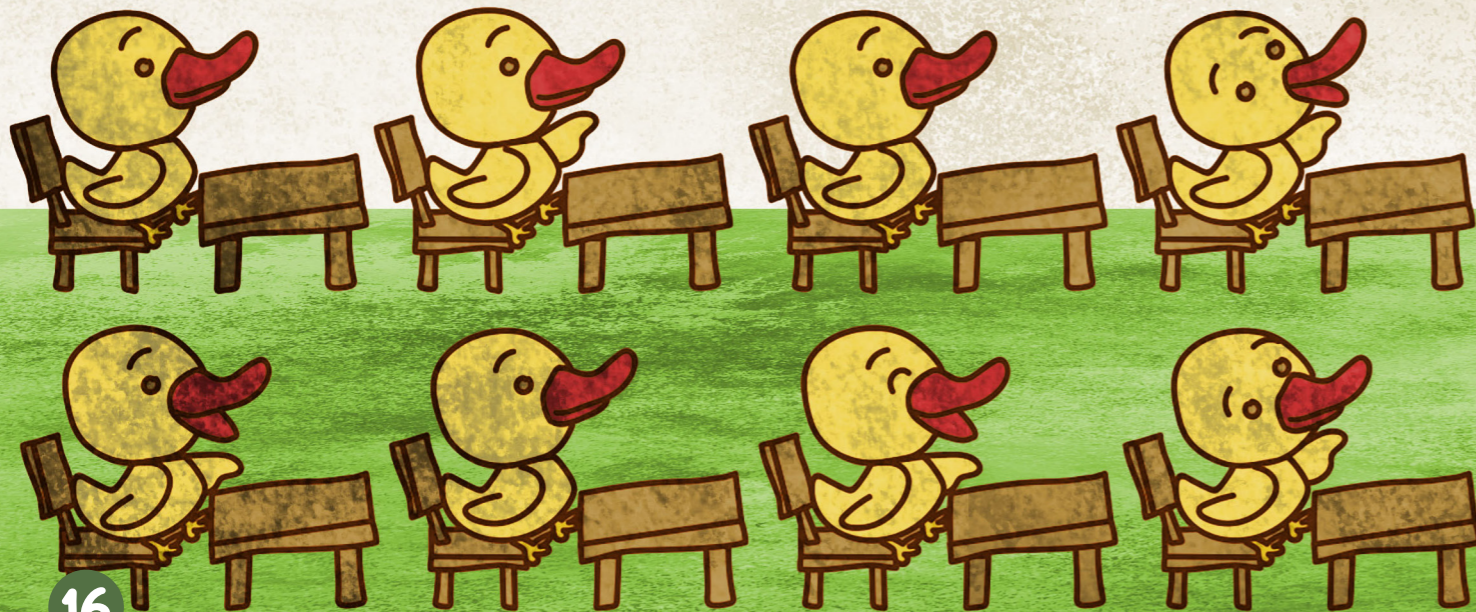


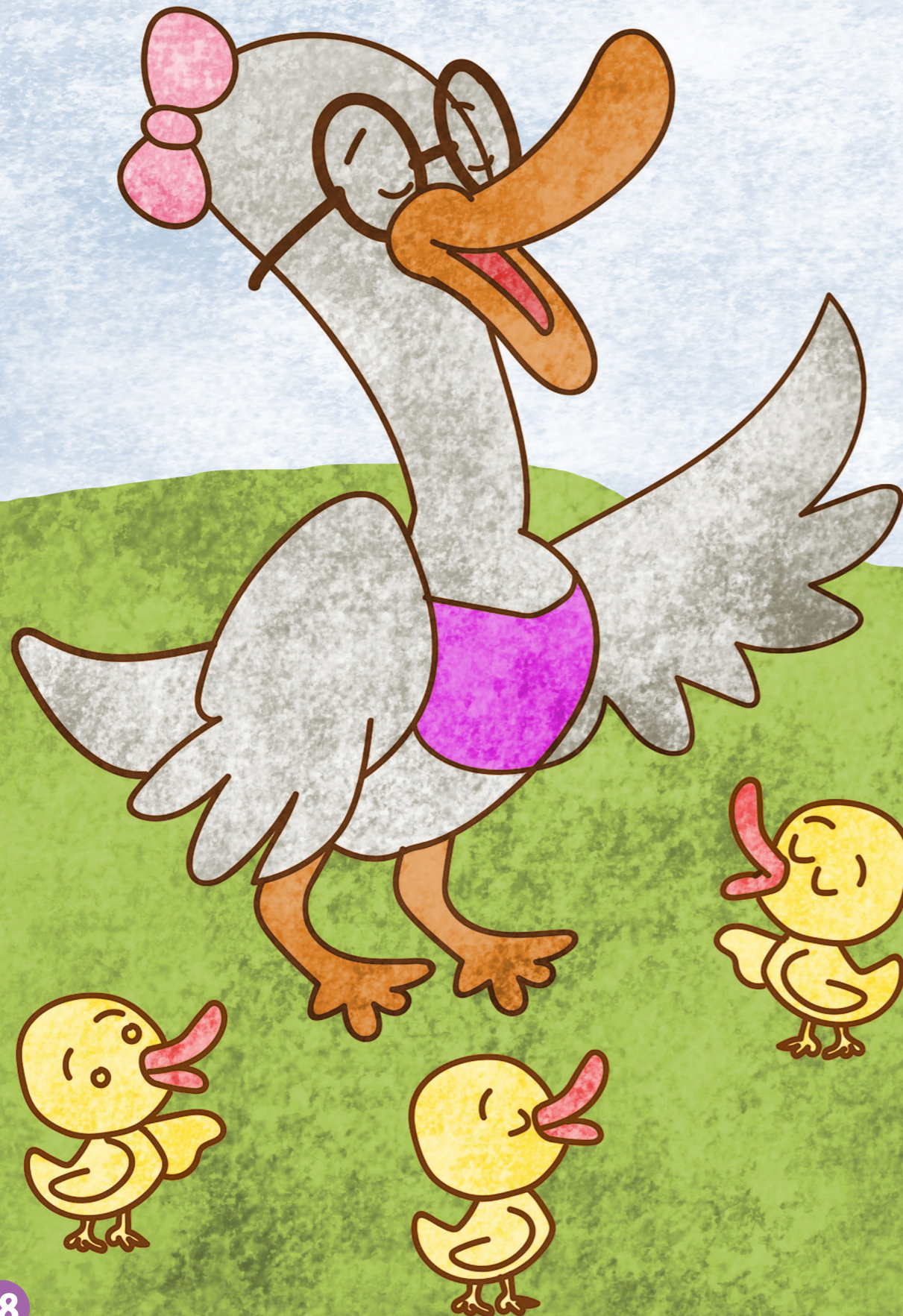


Patty,  
la pata

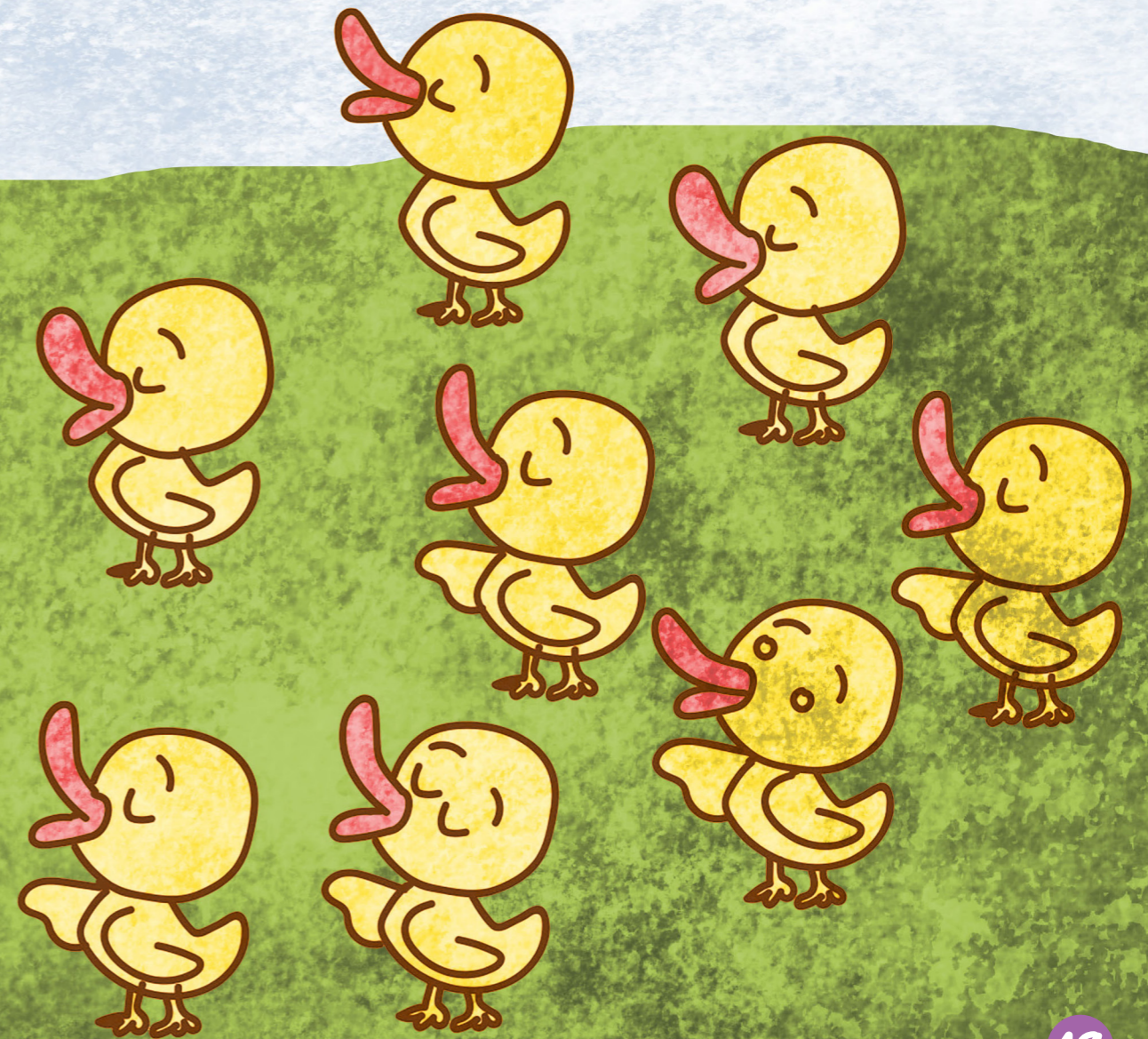
Patty, la pata, siempre había sido muy feliz. Era muy amorosa y **amable** con quienes se encontraba. Mas no por ello era la patita consentida de su mamá.

Patty había estudiado para ser **maestra** de patitos como su mamá pata lo había sido. Ella admiraba mucho a su mamá. Cuando terminó de estudiar, Patty comenzó a trabajar en una **escuelita** donde enseñaba a los patitos a cantar, bailar e incluso a mover de una manera muy divertida sus alitas. Esto hacía que los **Patitos** fueran muy felices de tenerla como maestra.

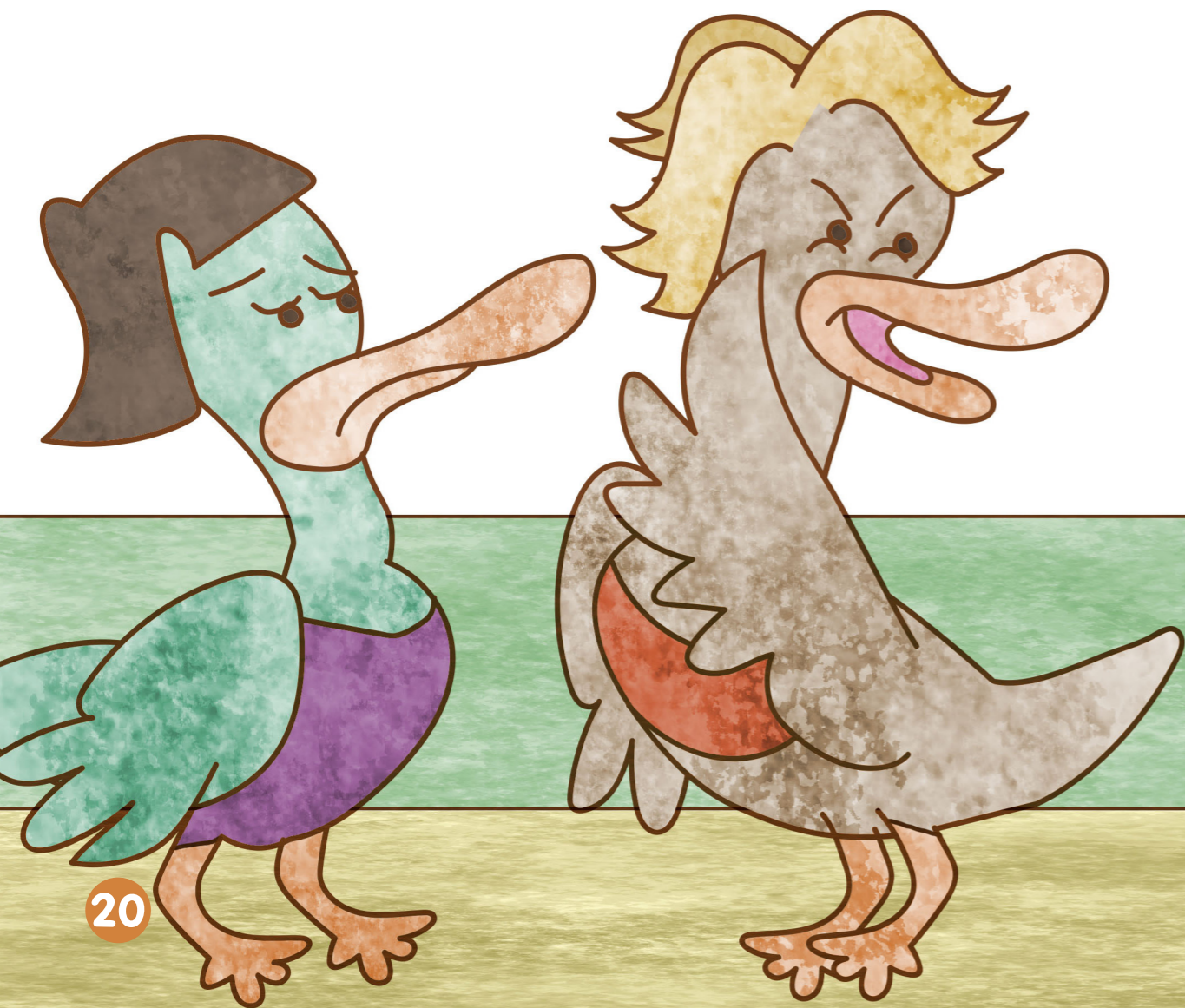




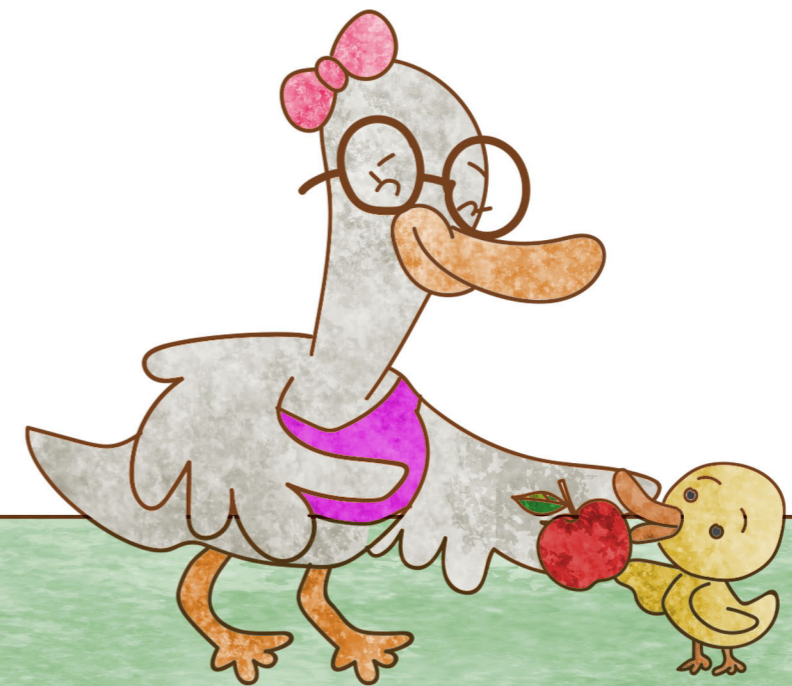
Pero no todo el mundo estaba contento con Patty. Algunas de sus **compañeras** le tenían envidia. Se la pasaban acusándola con la directora: diciendo que no sabía cuidar a los pequeños patitos, que no cumplía con los **objetivos** del curso y, para colmo, ella era la culpable de que los patitos ya no las obedecieran y que solo quisieran estar en la **clase** de Patty.



En un principio, la **directora** no les había hecho caso a las demás patas, porque sabía que Patty era muy buena maestra; ayudaba al buen desarrollo de los patitos, logrando que todos los que habían sido sus **alumnos** fueran patos y patas muy exitosos en lo que habían decidido hacer. Además, eran muy felices.

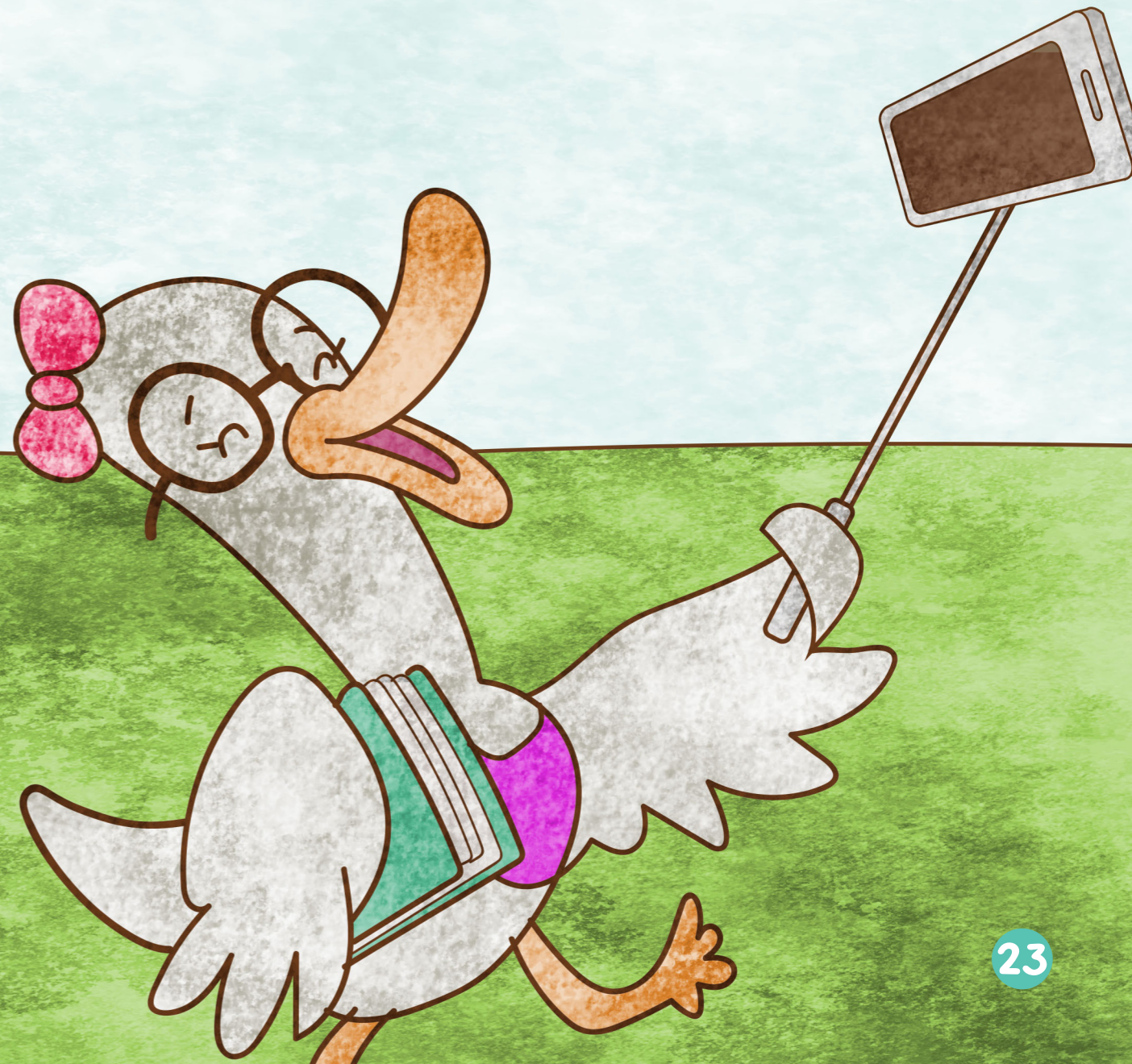


Un día, Minerva, una de sus compañeras, la más egoísta de todas, le puso una **trampa** a Patty para demostrar que los métodos poco normales de enseñar, no ayudaban a que los patitos aprendieran realmente. Le **escondió** todo su material y le puso en su lugar material defectuoso y muy maltratado. Patty se entristeció demasiado, pero también **aprendió** a sacar fotos y videos a sus actividades para que no le volviera a pasar.



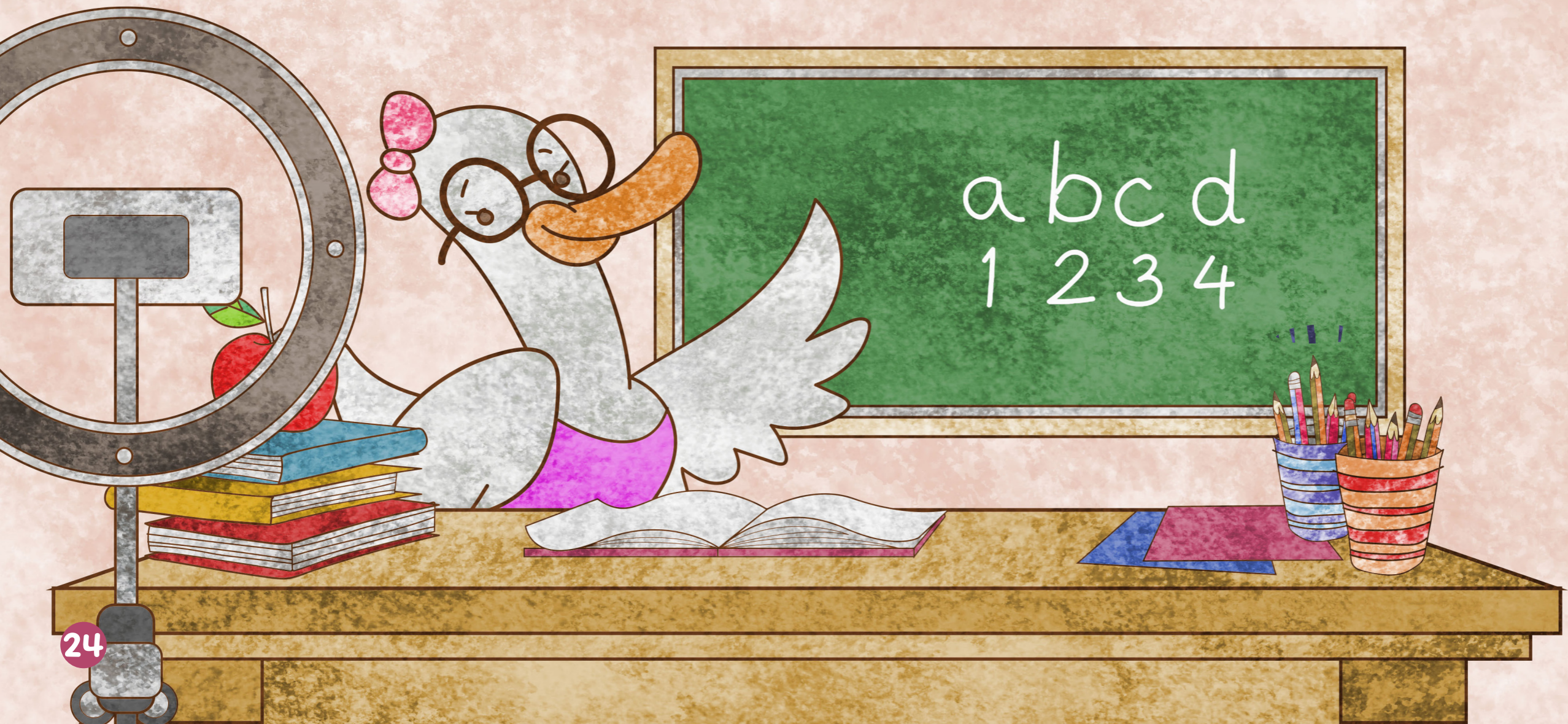


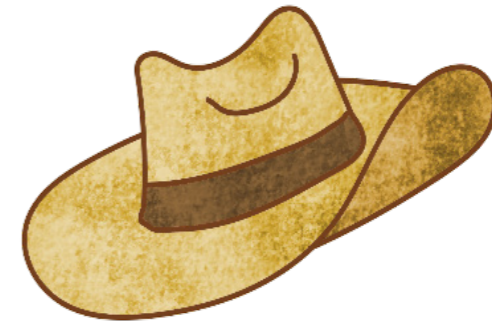
Otro día, Alejandra, la hermana de Patty —que era especialista en **redes sociales**— le aconsejó que subiera sus fotos y videos a las redes, pues consideraba que sería una buena **inspiración** para todos los patitos y patitas que hubiesen sufrido un acontecimiento como el que Patty había pasado con sus compañeras de trabajo, y así supieran que no estaban solos.



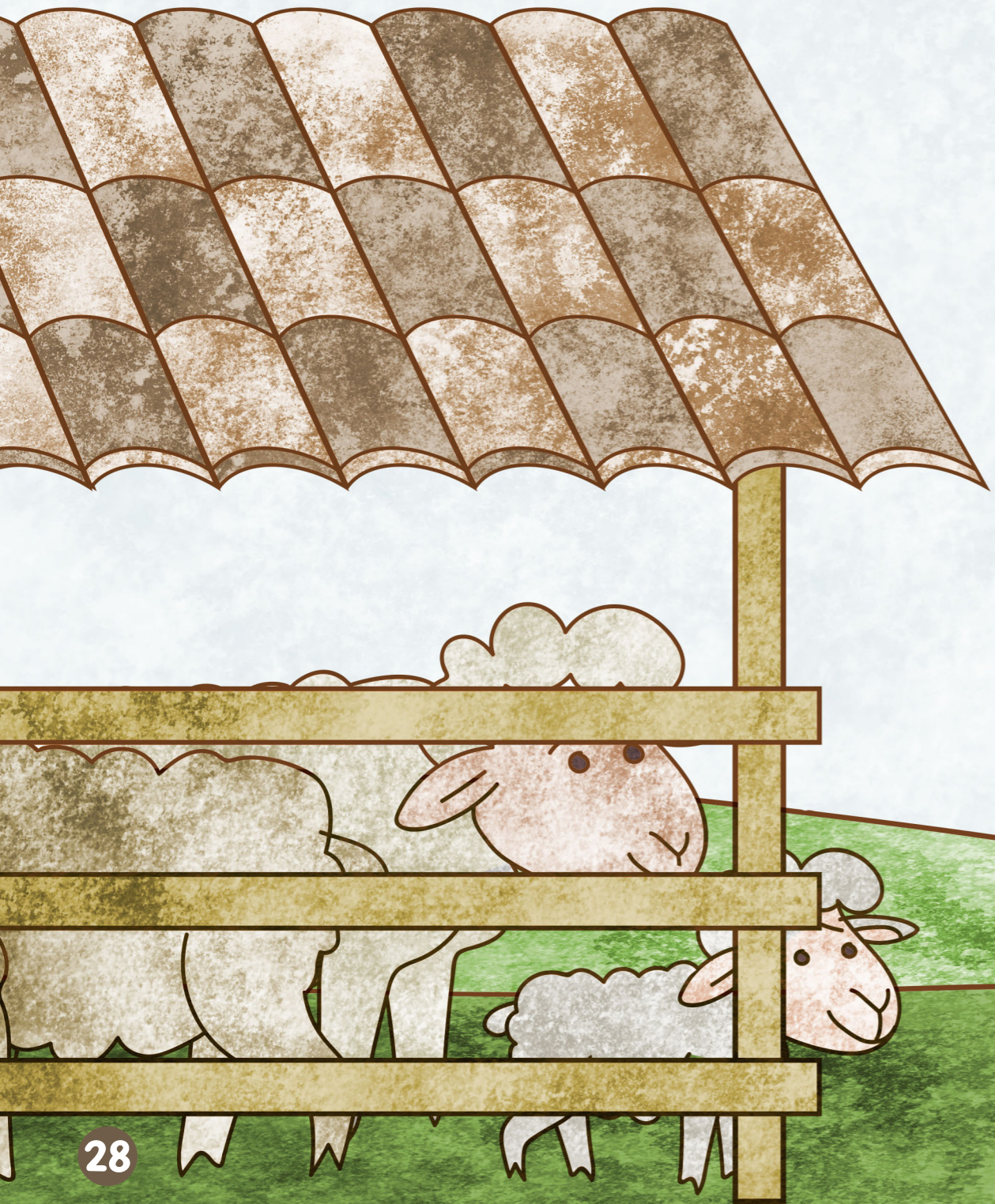
Patty, con la ayuda de su hermana y otros patos y patas que les había marcado la vida de manera positiva, lograron que se llevara a cabo un programa llamado **Patty tips**.

Este se transmite en diferentes redes sociales, compartiendo manualidades, cantos, actividades y recomendaciones sobre la crianza efectiva con límites amorosos a través de videos y fotos, para que los patitos y las patitas crezcan con una buena **autoestima**, buscando que tengan una buena salud mental. Actualmente Patty es una pata muy feliz, no solo por ser **reconocida**, sino como alguien que ayuda siempre a los demás.





Juancho, un  
borreguito  
norteño



Todos los borregos que viven en Monterrey siempre habían sido considerados animales muy codos. Por desgracia, la familia de Juancho era una raza de borregos muy especial: su lana era la más **Suave** y blanca, por lo que resultaba muy apreciada y bastante cara a la venta. El gran problema es que, a pesar de tan buenas características de aquella lana, este tipo de borreguitos no producían la cantidad de lana que cualquier otro borrego daría.

Todos esos borreguitos siempre estaban en un **establo** especial, con cuidados de alimentación e higiene muy específicos. Era realmente maravilloso para los borregos de aquella familia. Para todos, menos para nuestro querido Juancho, quien deseaba ser solo un borrego como los demás. Esos borregos podían jugar con otros borregos, **brincar** entre los charcos de lodo cuando acababa de llover e incluso, comer de cualquier tipo de pasto, sin importar la dieta tan extraña que toda la familia de Juancho tenía.

Todas las noches, cuando toda la **familia** de Juancho se había ido a dormir, y habían sido acomodados en cada una de las camas especiales, eran arropados con unas **mantas** hechas para esa raza de borregos, las cuales los mantendrían **calientitos** toda la noche, ya que, al no producir tanta lana, el frío les podría provocar enfermedades en los pulmones. Pues, al ser una raza tan delicada, podrían morir jóvenes.

Juancho solía observar a través de la pequeña ventana que tenía cerca de él, cómo los otros borregos se **divertían** y tenían una vida tranquila y feliz; a diferencia de su familia y de él mismo, que tenían que pasar todos los días por un sinnúmero de masajes y procesos para **cuidar** esa tan bella, pero tan escasa lana.

Juancho, simplemente no entendía por qué era tan importante, si solamente era algo que les **cubría** la piel y que, por cierto, no lo hacía tan bien; deseaba ser como cualquier borrego, por lo que planeó pequeñas **escapadas** durante la noche para saber lo que era la vida normal de cualquier otro borrego.



Tardó un par de semanas en planearlo, pero Juancho se pudo escapar de aquella **casita** hermosa, donde, más que cuidado, era un prisionero deprimido. Lo que no sabía Juancho es que, aquella noche, todo iba a cambiar en su vida y nunca volvería ser el Juancho que siempre fue.

Todo iba de acuerdo con el plan, incluso hizo una pequeña **mochila**, donde guardaba algo de comida, algunas medicinas, su juguete favorito y su mantita con la que dormía abrazado, tejida con lana de su madre, quien había sido una gran pérdida para los dueños del **rancho** en cuestión económica, cuando pasó a mejor vida. Para el pobre Juancho había sido la pérdida de su mamá y eso es uno de los dolores más grandes cuando estás pequeño.

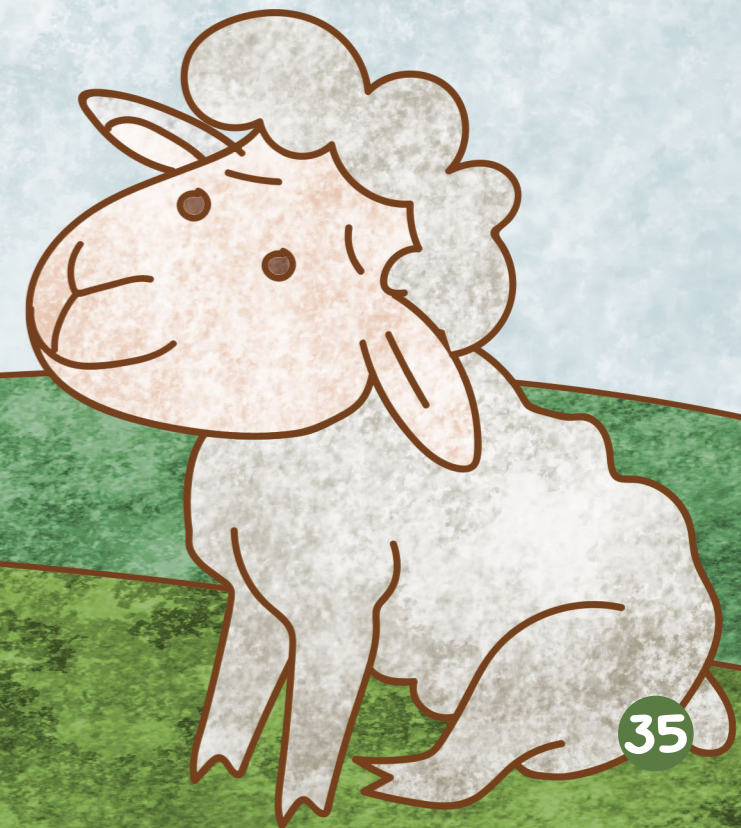


Logró llegar al lugar donde se encontraban los demás borregos. Intentó **camuflarse**, mas, siendo un borrego tan especial, inmediatamente llamó la atención de un grupo de pequeños borreguitos que se estaban alistando para dormir. Entre todos ellos se acurrucaban en forma de una gran bola de lana, para darse **calor** y tener una buena noche.



Dos borreguitos se espantaron al ver a Juancho y empezaron a gritar. Los demás borregos les taparon el hocico, logrando así que se callaran. Juancho estaba realmente **asustado** y comenzó a llorar.

Matilde, una de las borreguitas que se encontraba en la bola, al ver cómo **lloraba** tan asustado, se acercó a él y lo quiso abrazar, consiguiendo así que Juancho se calmara, dejando de temblar y de llorar poco a poco. Ella le preguntó qué hacía ahí, pues el lugar de donde venía Juancho era el **Paraíso**, donde todos los borregos soñaban estar. Pero, solo los de la familia de Juancho que eran muy especiales podían hacerlo.





Juancho le explicó a Matilde que en realidad el lugar donde vivía, no era como todo el mundo se imaginaba. A pesar de los lujos que tenían y tantos **cuidados**, todos los borregos sufrían, no solo de soledad, pues no podían hacerse bolita como lo hacían los borregos normales y que muchos padres terminaban muriendo por el cambio de temperatura. A pesar de que su lana fuera muy fina y **valiosa** para los humanos, para los borregos se trataba de un martirio.

Matilde calmó a los demás borregos, que ya estaban listos para avisar a los borregos adultos que Juancho estaba ahí, para que los **granjeros** no los fueran a castigar por esconder a uno de sus apreciados borregos. Después de unos días conviviendo con los demás borregos, los granjeros, que lo buscaban por todos lados, terminaron por cansarse, pensando que algún lobo se lo había comido, o había sido robado, incluso, habían ofrecido una gran **recompensa** por Juancho, al saber lo valioso de su lana.

Viviendo con los demás borregos, en especial con Matilde, Juancho poco a poco fue cambiando y, sin que se diera cuenta, le comenzó a salir lana muy  **fina**, pero muy abundante por todo el cuerpo, ya que el amor que le tenía Matilde y la  **amistad** de los demás borregos hizo que se volviera un verdadero borrego tan fino y hermoso, que decidieron juntar a todos los borregos con la  **familia** especial de Juancho, creando una nueva raza de borregos, volviéndose una hermosa fuente de  **alegría** para quienes estuvieran cerca de ellos.





### **Alma Rocío Bernal Trujillo**

Licenciada en Comunicación por la UAEMEX y en Psicología por la Universidad ITUEM. Cuenta con diplomados en Tanatología por el Instituto Mexicano de Tanatología, y en Género por la Universidad Iberoamericana. Es cronista delegacional del Centro Histórico del Municipio de Toluca; forma parte del Elenco Artístico de la UAEMEX. Es colaboradora del programa de radio “Grillos Madrugadores”, del Sistema Estatal Radio Mexiquense; escribe y conduce en diversos medios de comunicación estatal y nacional. Ha publicado los libros *Espejo roto del alma* e *Insomnios salados*, ambos por parte de Casas de Poeta A.C., y *Té de cuento*, por parte de Novel Editores.



### **Carlos Alberto Badillo Cruz**

Artista e ilustrador, seleccionado en diversos Catálogos de ilustradores en México, Iberoamérica e Italia. Ha ilustrado libros en México y en el extranjero. En 2017 obtiene el segundo lugar en el Catálogo de Ilustradores, organizado por Conaculta, en el marco de la 37 FILIJ. Seleccionado en el Catálogo Iberoamérica Ilustra de Fundación SM y la FIL Guadalajara 2023. Seleccionado en la muestra internacional de ilustración Sharjah Children's Reading Festival, 2021 al 2023, en los Emiratos Árabes Unidos.

- ▲ Para leer en Navidad
- ▲ Para leer fuera de Navidad
- ▼ Acompañar con un vaso de leche
- ▲ Para leer en el auto de papá
- ▲ Para leer en el auto de mamá
- Para leer solo y esperando
- Para leer antes de dormir



**Secretaría de  
Identidad y Cultura**